

Los retos traductivos de Max Aub Fraseología y humor en *Manuscrito cuervo*

Eugenio Maggi
(Università degli Studi di Bologna, Italia)

Abstract Phraseology plays a fundamental role in the rhetorical system of Max Aub's *Manuscrito cuervo*. This article, mainly focusing on the different combination strategies of zoomorphisms and somatisms, features an analysis of Robert Marrast's French version along with the corresponding translation proposals into Italian.

Sumario 1 Introducción. – 2 La transposición de unidades fraseológicas independientes. – 3 La traducción de unidades fraseológicas interrelacionadas, con glosas cotextuales. – 4 Las unidades fraseológicas desautomatizadas. – 5 Conclusiones.

Keywords Max Aub. *Manuscrito cuervo*. Phraseology. Translation. Concentration camps.

1 Introducción

La afición de Max Aub por el ámbito fraseológico del idioma,¹ que adquiere especial relevancia estilística y comunicativa en sus años mexicanos (Llorens Marzo, Lluch-Prats 2006, pp. 39-40), representa un reto notable para el traductor, sobre todo cuando las locuciones y los refranes dan pie a juegos de palabras, o se someten a procesos de manipulación creativa (Malgat, Frayssinet 2011, p. 184).

A este respecto, el texto de *Manuscrito cuervo* – publicado por entregas en la revista unipersonal *Sala de Espera* entre septiembre y diciembre de 1950, y luego reeditado con numerosas variantes en la antología *Cuentos ciertos* de 1955² – requiere esfuerzos particularmente intensos, y en

1 En este artículo, se utilizará el término fraseología en el sentido amplio codificado por Ozhegov, que también incluye los refranes y las frases proverbiales (cfr. Quiroga 2006, pp. 34-35).

2 A continuación, se citará siempre el texto crítico fijado por Llorens Marzo y Lluch-Prats (2006), señalando las variantes de las dos ediciones de 1950 y 1955 solo cuando sean significativas para el proceso traductivo. Todas las cursivas pertenecen al original, mientras que las palabras o frases subrayadas van en negrita, de acuerdo con las normas de *Rassegna iberistica*.

alcunas ocasiones incluso agotadores, considerando la cantidad abrumadora y la complejidad de sus elementos fraseológicos.

En este artículo, que considero complementario a las observaciones apuntadas en otra sede (Maggi 2015), me focalizaré sobre todo en zoomorfismos y somatismos vinculados a la peculiar voz narradora de la obra, que es la de un cuervo. La anécdota en la que se inspiró el autor es bien conocida: en el campo de concentración francés de Vernet d'Ariège, donde Aub estuvo recluido en dos ocasiones (entre mayo y noviembre de 1940, y entre septiembre y noviembre de 1941) junto con centenares de *indésirables* europeos, había un cuervo amaestrado, llamado Jacobo, que circulaba libremente entre los tres cuarteles de los internados. La imaginación de Aub convierte a Jacobo en un erudito corresponsal de la Academia Cuerva, para la que redacta una serie de fichas donde trata, en vano, de explicar la naturaleza y las costumbres irracionales del ser humano. A través de las observaciones enajenadas, y enajenantes, del cuervo, el autor empírico combina una sátira mordaz del hombre contemporáneo con una puesta en entredicho de cualquier discurso (pseudo)científico que pretenda sancionar la superioridad de una raza o de una nación (o de una especie, como en este caso) sobre otras:

La confrontación de la lógica corvina con la humana y las inquietantes paradojas que de ella se derivan adquieren una nueva dimensión con esta estrategia intertextual que acaba reduciendo al absurdo de manera definitiva el universo presentado por el texto aubiano: la visión que nos ofrece del mismo no está solamente sometida a la distorsión que proporciona la lógica, aparentemente irracional, del sujeto que la lleva a cabo, sino que además este sujeto describe el naufragio de la razón imperante en aquel universo de dolor, vejación y muerte valiéndose del discurso neutro y aséptico propio del zoólogo que da cuenta con total objetividad y desapasionamiento de las características y del comportamiento de una especie en la escala más baja de la evolución. (Pérez Bowie 1999, pp. 29-30)

Coherentemente con este planteamiento ideológico, Aub deslexicaliza y zoomorfiza el lenguaje usual. Así, por ejemplo, los complementos deícticos responden a una perspectiva avícola: el campo de Vernet se encuentra «a un vuelo de la estación» (Aub 2006, p. 210) y las camas de su hospital son «extraños artefactos [...] que levantan los jergones a un cuervo del suelo. Tal vez, un atavismo de las ramas» (Aub 2006, p. 220). Por otra parte, la conciencia metalingüística de Jacobo es dudosa, lo que incrementa el potencial cómico del texto: el cuervo sabe jugar deliberadamente con la polisemia de un vocablo:

Sabida, hasta del mayor mentecato, nuestra prudencia, nuestro temor y recelar, nuestra desconfianza, nuestro cuidado y recato que nos lleva

a planear – en ambos sentidos de la palabra –, buscando, con nuestro soberbio olfato y penetrantísima mirada, lugar solitario donde posarnos; (Aub 2006, p. 214)

y al mismo tiempo puede meter la pata (¿o bien insinuar con malicia?) con un inciso aparentemente objetivo: «Tan pronto como son paridos (los hombres no tienen huevos), confrontan sus antecedentes y a ellos suele adherirse una fotografía» (Aub 2006, p. 227).

Dentro de esta estrategia retórica, el uso del repertorio idiomático adquiere una importancia fundamental; podría incluso afirmarse que su función primaria es la lúdico-poética, aunque las unidades fraseológicas utilizadas no siempre presenten aspectos fonostilísticos relevantes (Quiroga 2006, p. 139).

Sin ánimo de exhaustividad, ya que el análisis detenido de todos los casos presentes en *Manuscrito cuervo* excedería con mucho los límites de un artículo, presentaré a continuación un acercamiento a las implicaciones traductivas de tres tipologías de uso de las unidades fraseológicas, con un grado de complejidad creciente, es decir, independientes (apartado 2), interrelacionadas (apartado 3) y desautomatizadas (apartado 4). El texto meta que examinaré³ es el que preparó el hispanista francés Robert Marrast, corresponsal y amigo de Aub (Malgat 2007, pp. 144, 162, 331, 366-367), para la antología *Dernières nouvelles de la guerre d'Espagne* (París: Gallimard, 1967). Esta traducción, que no se acompaña del texto original y contiene muy pocas notas explicativas (tan solo una de tipo metalingüístico), fue reeditada en 1998 por la editorial Mare Nostrum (aquí manejo su reimpresión de 2002). En esta ocasión, *Manuscrit corbeau* fue promovido a título principal del libro, y se integró con nuevas notas de José María Naharro-Calderón; tampoco en este caso, sin embargo, el aparato paratextual, de enfoque principalmente histórico-cultural e intertextual, se ocupa de cuestiones retóricas o lingüísticas, ni menciona las diferencias (y son numerosas) entre texto fuente y texto meta. Considerado que mis reflexiones sobre los escollos traductivos de *Manuscrito cuervo* se encuadran en un proyecto de traducción de la obra al italiano, todavía en sus fases iniciales, en esta sede ilustro también mis primeras soluciones concretas, con la convicción de que cualquier debate puede mejorar el eventual resultado final.

3 La traducción al inglés de Kirkland (1982) es parcial, y no incluye las fichas que aquí nos ocupan; en cuanto a la traducción neerlandesa de Lindert (2007), no tengo competencias lingüísticas suficientes para analizar sus resultados, aunque sí haré referencia, en algunas ocasiones, a su estudio introductorio. Discuto otros elementos de interés de estas dos versiones en Maggi (2015).

2 La transposición de unidades fraseológicas independientes

Empiezo el análisis por el caso extremo del apartado *De la especie* (Aub 2006, pp. 222-223), donde el co-texto le permite una gran libertad al traductor. La ficha del cuervo comienza apuntando que «Los hombres pertenecen a la misma especie que los perros, los gatos, las vacas, los caballos, las ovejas, los burros, los gansos, los cerdos, los bueyes y las cabras. De esta identidad se encuentran muchas pruebas en el lenguaje humano» (p. 222), afirmación que Jacobo ilustra a continuación con una larga secuencia de treinta y siete unidades fraseológicas de ámbito zoomórfico,⁴ sin relaciones recíprocas, para luego concluir lacónicamente: «No tengo tiempo de estudiar las frases anteriores, pero queda claro que los hombres, en la confusión del primitivismo de sus pensamientos, alcanzan, aunque sea por carisma, cierta idea de las categorías» (p. 223).

Es evidente que, a condición de que respete el mecanismo básico del texto fuente (una abrumadora acumulación de modismos relacionados con el mundo animal), el traductor puede operar echando mano del repertorio fraseológico de su propia lengua materna,⁵ sin menoscabo para el efecto comunicativo del original. Cuando resulta posible, Marrast (2002, pp. 50-51), quien respeta el total de treinta y siete entradas, utiliza, según la clasificación de Quiroga (2006, pp. 167-169), equivalentes totales (*comme chiens et chats, mourir comme un chien, etc.*) o parciales (*le coq du village por parecer un gallo inglés, etc.*). La traducción conserva su eficacia incluso donde falta una equivalencia, formal y/o semántica (en la posición de *oler a cuerno quemado*, por ejemplo, encontramos *prendre le taureau par les cornes*), o se utilizan enunciados específicos de la fraseología francesa (*C'est le chien de Jean de Nivelle, qui s'enfuit quand on l'appelle*, en lugar de *A otro perro con ese hueso*).⁶ En resumen, a pesar de la secuencia acumulativa, las unidades fraseológicas se comportan aquí como elementos independientes, con escasa necesidad de equivalencia.

4 Queda patente la despreocupación por la cohesión del muestrario, puesto que este incluye referencias a animales no mencionados en la premisa (moscas, águilas...), somatismos (*oler a cuerno quemado*) e incluso acepciones secundarias de un vocablo (*soltar un gallo*).

5 En *Manuscrito cuervo*, considerada la babel lingüística de los campos de concentración franceses, se evita por lo general el riesgo de traducciones anatópicas: en otras palabras, en el marco de la obra es perfectamente aceptable que Jacobo haya aprendido una frase hecha o un refrán italiano, alemán, polaco, etc. Naturalmente, por las mismas razones, esta potencialidad queda limitada a los principales idiomas continentales europeos.

6 Como excepción a esta tendencia, es interesante observar que, en correspondencia con *noventa y nueve borregos y un pastor, hacen cien cabezas*, la traducción de Marrast es literal: «*quatre-vingt-dix-neuf agneaux plus un berger font cent têtes*» (2006, p. 51); con esta solución, parece que el traductor quiere evitar un refrán autóctono, difundido en variantes locales como *Quatre-vingt-dix-neuf moutons et un Champenois (o un Berriat) font cent bêtes*, que en este contexto, efectivamente, desentonarían.

Tampoco suponen especiales dificultades para el trabajo del traductor las expresiones idiomáticas aisladas, con equivalente total o parcial en la lengua meta, cuando van acompañadas por algunas reflexiones puntuales del cuervo. Así, por ejemplo, en la ficha *De las voces* Jacobo estigmatiza la arrogancia de los hombres, los cuales «[e]n su espantosa confusión han llegado a decir: *Hablar más que una urraca*. Esto, y mucho más, habrá que perdonarles el día de mañana» (Aub 2006, p. 236), pasaje que tanto en francés como en italiano puede traducirse utilizando equivalentes parciales muy cercanos al español, respectivamente *parler comme une pie* (Marrast 2002, p. 78) y *ciarlare come una gazza*.

Resulta más insidiosa, en cambio, la presencia episódica de alusiones zoomórficas (y avícolas en particular) donde asoma el egotismo especista (*cuervocéntrico*) de Jacobo y que, al no figurar en un discurso metalingüístico explícito, pueden pasar desapercibidos al traductor. En este sentido, a diferencia de Marrast, quien traduce «[El bulo] exalta a los **alicaídos**» (Aub 2006, p. 231) como «[Le bobard] exalte les **découragés**» (2002, p. 68), preferiría proponer en italiano una frase menos inmediata, y probablemente extraña para el lector, que sin embargo conserva la alusión gracias a un enunciado homólogo en términos semánticos y metafóricos: «[la panzana] esalta chi ha le ali basse» (donde *avere/tenere le ali basse* significa «sentirsi privo di slancio, essere fiacco», *GDLI*, s.v. «ala»).

Aún más complejo es el caso del siguiente pasaje:

Ese desprecio del hombre en sí es lo que, en primer término, hace tan difícil, para nosotros, llegar a entenderlo, y todavía más, explicar la complicada organización de sus hormigueros, sus incontables reacciones, el maremágnum anárquico en el que se halla hundido **por creerse la divina garza**. (Aub 2006, pp. 241-242)

La unidad fraseológica subrayada (un mexicanismo que significa «Creerse importante o atractivo, presumir de talento», *DBM*)⁷ es sustituida por Marrast con otra expresión de significado equivalente, «**parce qu'ils se prennent pour le nombril du monde**» (2002, p. 89), que sin embargo elimina la mención del ave, muy relevante en el microcosmos textual de *Manuscrito cuervo*. Considerando que una traducción literal («**credendosi**

⁷ Naturalmente, si lo permitieran el planteamiento y la extensión del aparato paratextual de la traducción, convendría destacar la presencia del modismo mexicano, que testimonia, junto con el *guaje* ('jovencito') señalado por Pérez Bowie (1999, p. 180) y *por aquello de las moscas* (cfr. *infra*, § II.6), la peculiar permeabilidad de la lengua literaria aubiana a los influjos del país de acogida (cfr. Llorens Marzo, Lluch-Prats 2006, pp. 39-40, y Cappelli 2008, pp. 34-36), incluso en contextos no miméticos. Acerca de este aspecto, señalo como modelo positivo de transposición la traducción anotada (y que se clasificaría probablemente como filológica) de *La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco* al cuidado de la propia Cappelli (2008), en una antología de escritores españoles exiliados nacida en ámbito académico.

il divino airone)» sería con toda probabilidad incomprensible para un lector italiano,⁸ optaría por una referencia cultural fácilmente descifrable («credendosi **l'araba fenice**», con una implicación irónica bien documentada en *GDLI*, s.v. «fenice»), ya que en este contexto, a mi modo de ver, la importancia de la alusión zoológica predomina sobre la conservación de una unidad fraseológica.

3 La traducción de unidades fraseológicas interrelacionadas, con glosas cotextuales

Por muy peliagudos que puedan parecer, los casos recién ilustrados son minoritarios en *Manuscrito cuervo*, donde por lo general Aub hace un uso más creativo de las unidades fraseológicas, llegando a abarcar las tres tipologías de «modificación, desautomatización o activación simultánea de los significados literal y fraseológico» (Quiroga 2006, p. 150).

En este apartado me centraré en dos ejemplos muy densos (a saber, una ficha íntegra, *Del pico*, y unos fragmentos de *Del pernod y sus derivados, de sus consecuencias*), donde a problemáticas ya abordadas (disponibilidad o ausencia de equivalentes en la lengua meta, transposición obligatoria de zoomorfismos) se suman unas glosas metalingüísticas del cuervo Jacobo que dificultan ulteriormente la labor del traductor. Para facilitar la exposición del análisis, marcaré las unidades fraseológicas del original con el número romano del ejemplo, seguido de un número árabe progresivo; a las soluciones correspondientes en la versión de Marrast, se añadirá a continuación la letra a, mientras que mis propuestas llevarán la b. Las supresiones se indican con el símbolo Ø.

Empecemos por *Del pico*, ficha basada en somatismos que Aub introdujo *ex novo* en la segunda edición de 1955, en prueba de la relevancia de la fraseología en *Manuscrito cuervo*:

Ejemplo I

DEL PICO

Fáltales ante todo el pico. ¿Con qué suben? Lo han reemplazado (mal, como todo paliativo) con la palabra. Nunca como ahora, cuervos de to-

⁸ En efecto, en la reciente traducción italiana de *Domar a la divina garza* de Sergio Pitòl (2014) el título se ha simplificado en *La divina*, que parece evocar la idea, más familiar para el público italófono, de las inalcanzables estrellas del espectáculo, como Greta Garbo (cfr. Devoto-Oli, s.v. «divino»).

das partes, respingaréis; pero así es: tener *buen pico* [I.1] tiene cierta semejanza con el sentido de nuestro refrán, solemos emplearlo refiriéndonos, en su recto sentido, a quien gracias a él trepa fácilmente; como no lo tienen los hombres, sólo lo emplean en sentido figurado: al que mejor habla dícenle *pico de oro* [I.2].

También escuché *picar muy alto* [I.3] refiriéndose a grandes ambiciones, evidentemente son huellas de antiquísimos rastros de su perdida prenda, dolidas muestras de pasados esplendores.

Dicen *hincar el pico* [I.4] por morir, por respeto a nosotros. *Perdarse por el pico* [I.5] es expresión paremiológica que no he logrado interpretar correctamente; a las derechas parecería querer expresar que son capaces de cualquier cosa con tal [*sic*] tenerlo, o, tal vez, sea una frase corriente reservada a quienes trepan arrastrándose a lo más alto de las montañas, extremos a los que lleva la falta de alas. Tampoco me ha sido dado estudiar la relación de pico y diente, ese sucedáneo interior. Otra acepción, para mí oscura, es la que dan a *picos pardos* [I.6], quizá llamen así a los tartamudos, por contraposición a *pico de oro*; es una mera hipótesis. (Aub 2006, p. 219)

La dificultad principal de este pasaje consiste, obviamente, en las dos paráfrasis alternativas de la unidad fraseológica *perdarse por el pico* («Venirle daño [a alguien] por haber hablado lo que no debía», *DRAE*), una figurada y la otra literal, ambas fundadas en la polisemia de verbo, preposición y sustantivo ('morirse por poseer un pico' y 'errar por la cumbre de un monte'); a ella hay que sumar el vínculo muy estrecho que se crea, artificioosamente, entre *pico de oro* y *picos pardos*, reforzado por el contraste entre *hablar [mejor]* y *tartamudear*.

Veamos cómo enfrentó Marrast estos escollos:

DU BEC

Il leur manque, avant tout, un bec. Avec quoi s'élèvent-ils? Ils l'ont remplacé par la parole (mauvaise comme tout palliatif). Maintenant, courbeaux de tous pays, vous allez regimber; mais c'est ainsi: avoir *bon bec* [I.1.a] possède une certaine analogie avec l'expression que nous employons d'habitude pour parler de quelqu'un qui, au sens propre, s'élève facilement grâce à lui. Comme les hommes n'en ont pas, ils emploient l'expression au figuré: ils appellent *bon bec* [I.2.a] celui qui parle le mieux.

J'ai entendu dire aussi: *avoir bec et ongles* [I.3.a], pour désigner quelqu'un qui a de grandes ambitions et sait se défendre. Il s'agit évidemment là de vestiges très anciens de l'époque révolue où ils possédaient un bec, de restes douloureux d'une splendeur passée.

Par respect pour nous, ils disent se *casser la pipe* quand ils ferment leur bec **[I.4.a]** pour toujours.

Se perdre par le bec **[I.5.a]** est une expression parémiologique que je ne suis pas parvenu à interpréter correctement; elle semblerait vouloir dire que les hommes sont capables de tout pour en avoir un, ou peut-être s'agit-il d'une phrase couramment appliquée à ceux qui grimpent en rampant vers le sommet des montagnes, extrémité où les porte le manque d'ailes. Je n'ai pu non plus étudier le rapport entre bec et dents, ce succédané intérieur **[I.6.a Ø]**. (Marrast 2002, pp. 43-44)

Marrast puede contar con una equivalencia total (I.1.a), que decide repetir en su variante de locución nominal (I.2.a), a falta de una correspondencia directa con *pico de oro* (no se utilizan, por otra parte, variantes como *être fort en bec* o *avoir le bec bien affilé*). La diferencia semántica entre I.3 y I.3.a lo obliga a una expansión («pour désigner quelqu'un qui a de grandes ambitions **et sait se défendre**»). Sería genial, y coherente con la creatividad de *Manuscrito cuervo*, la solución de I.4 (que enlaza dos expresiones idiomáticas a través del *bec*, la boquilla de la pipa), si no creara una incongruencia lógica con el complemento «Par respect pour nous», que no se refiere, como debería, a *fermer son bec*. En el caso de I.5.a, funcionan las dos paráfrasis de Jacobo, pero es poco probable que el lector francés llegue a descifrar, sin una nota explicativa, el auténtico significado de *perderse por el pico*. Para terminar, se suprime por completo el juego de palabras sobre *picos pardos*.

Doy a continuación mi propuesta:

DEL BECCO

Innanzitutto, gli uomini sono privi di becco. Con cosa salgono? Lo hanno sostituito (male, come succede sempre con i palliativi) con la parola. Corvi di ogni dove, già vi vedo sobbalzare per lo sconcerto, ma vi assicuro che è così: *avere il becco lungo* **[I.1.b]** si avvicina al senso di quel proverbio che noi riferiamo, com'è giusto che sia, a chi facendone uso si arrampica con agilità; dato che invece gli uomini non ce l'hanno, intendono la frase solo in senso figurato: chi ha la lingua sciolta è uno che sa *dare di becco* **[I.2.b]**.

Ho sentito dire anche *avere altra paglia nel becco* **[I.3.b]**, che allude a grandi ambizioni; evidentemente sono resti di un'antichissima dote ormai perduta, dolenti tracce di passati splendori.

I corpi dei loro defunti vengono affidati ai *beccamorti* **[I.4.b]**, parola con cui vorrebbero ossequiarci.

Perdersi per el pico **[I.5.b]** è un'espressione idiomática che non sono riuscito a comprendere fino in fondo; in senso proprio, sembra voler dire che gli uomini farebbero di tutto pur di possedere un becco; o

forse è una frase corrente riservata a chi si trascina fin sul becco della montagna, un gesto estremo provocato dalla mancanza di ali. E non ho potuto nemmeno studiare la relazione tra il becco e quel suo sucedaneo interno, il dente. Un'altra accezione a me oscura è quella che danno alla frase *mettere il becco in molle* [I.6.b]; forse dicono così di chi parla biascicando, in contrapposizione a chi *dà di becco*; è una mera ipotesi.

Esta serie de correspondencias permite conservar la coherencia del texto fuente, al precio de algunas evidentes desventajas. En cuanto a la elección de *avere il becco lungo* por *ser pico de oro*, hay que observar que, en contra de las vacilaciones de Tam,⁹ el más fiable *GDLI* registra la expresión italiana con una acepción negativa («parlare troppo e a sproposito o con petulanza»),¹⁰ así como *dar di becco*, en su acepción figurada, alude a actitudes reprobables («fare il saccente, criticare con pedanteria, malignamente»). La elección de estas unidades fraseológicas está determinada por la necesidad de enlazarlas con I.6 (*picos pardos*), a su vez difícilísima de traducir al italiano con referencias avícolas. Ahora bien, quien está de juerga es plausible que beba (*mettere il becco in molle*), acabando por mascullar (*biascicare*), en lugar de tartamudear; supongamos también (y sé que es mucho suponer) que será menos lúcido y retóricamente eficaz que un pedante que *dà di becco* con agresividad. En un primer momento, para I.1 y I.2 había barajado el uso de *uomo di penna* (*GDLI*), el superlativo *la migliore penna* (Devoto-Oli) o variantes similares, ya que, al fin y al cabo, se refieren al campo de la expresión verbal humana, en este caso no oral, sino escrita (censurada por Jacobo en el apartado *De ciertas enfermedades*, donde la escritura se define como un lamentable intento de remediar la falta de plumas; cfr. Aub 2006, p. 222). El problema es que esta combinación, amén de introducir en el apartado otro campo semántico (el de vuelo, plumas, alas etc.), excluía soluciones para *picos pardos* (I.6) que pudieran mantener por lo menos la idea de juerga (¿quizás *farsi spennare* en un juego de azar?).

Asimismo, en I.3 la locución *avere altra paglia nel becco* («aspirare ad altro; avere altre intenzioni e altre risorse», *GDLI*), además de ser casi idéntica a *avere/tenere paglia in becco* («mantenere un segreto, esserne a

9 En Tam 1997 (s.v. «becco»), *avere il becco lungo* es equivalente traductivo de *ser pico de oro*, mientras que Tam 2004 (s.v. «pico») se limita a registrar, por *tener un pico de oro*, «avere la lingua sciolta». Sin embargo, en Tam 2009 este equivalente se modifica en el menos preciso «avere la lingua sciolta/lunga». Arqués y Padoan (s.v. «pico») distinguen en cambio entre *tener el pico (muy) largo* («avere la lingua lunga») y *tener un pico de oro* («avere la lingua d'oro»).

10 La misma ambivalencia se da, por inciso, en el francés *avoir bon bec* (cfr. Le Roux, s.v. «bec»).

parte», *GDLI*), es bastante arcaica y poco usual, a diferencia de *picar alto*.¹¹

El empleo de *beccamorti* (I.4.b), despectivo por ‘sepultureros’, es cuestionable desde varios puntos de vista: en efecto, la reescritura, muy invasiva, del texto fuente implica un cambio tanto tipológico (de frase hecha a simple término coloquial) como semántico, considerado que ya no se asimilaría la muerte del hombre a la del ave, sino que se aprovecharía la etimología del vocablo italiano (lit. ‘picamueertos’) para acercar una profesión humana al universo corvino. La ventaja es que de esta forma se encontrarían consonancias intratextuales inesperadas en las reflexiones que Jacobo expone en las fichas *De la muerte* y *De las armas* (Aub 2006, pp. 231-232), donde el cuervo diserta sobre la superioridad de las criaturas que se nutren de cadáveres; de allí la modificación de «por respeto a nosotros» en «parola con cui **vorrebbero** ossequiarci». Naturalmente, se trata de un caso límite, y muy discutible en términos metodológicos, de adaptación creativa del texto fuente. Como reflexión sobre una posible solución alternativa que permita utilizar unidades fraseológicas más cercanas al original y, al mismo tiempo, más familiares para el lector (I.3.b’, I.4.b’), propongo esta reescritura que también expande el ámbito fraseológico original del pico, incluyendo el de plumas, alas, etc.:

DI BECCHI E DI PENNE

Innanzitutto, gli uomini sono privi di becco **e penne**. Con cosa salgono? **Li** hanno sostituiti (male, come succede sempre con i palliativi) con la parola. [...]

Ho sentito anche la frase **volare alto [I.3.b']**,¹² che allude a grandi ambizioni; evidentemente sono resti di un’antichissima dote ormai perduta, dolenti tracce di passati splendori.

Al posto di *morire* dicono **rimetterci le penne [I.4.b']**, per ossequiarci.

Para acabar, queda el problema de la locución, sin equivalencias adecuadas en italiano, *perdersi per el pico*, cuya auténtica acepción fraseológica requiere por fuerza, igual que en francés, una nota explicativa.¹³ He preferido mantenerla en su idioma original, marcando de forma distanciadora su procedencia cultural (por otra parte fácilmente intuible para un lector italiano, sin necesidad de glosas como «una espressione

11 Sobre la frecuencia de uso como criterio orientativo para la traducción, cfr. Quiroga 2006, pp. 165-166.

12 Una alternativa podría ser *alzare le ali*, registrada por Carbonell (s.v. «Ala») como equivalente de *atreverse, osar*.

13 Carbonell (s.v. «pico») parafrasea «danneggiarsi per non saper tener la lingua a posto», mientras que Tam 2009 (s.v. «pico») registra una equivalencia fraseológica parcial, «in bocca chiusa non entrar [sic] mosche», inadecuada para nuestros propósitos.

idiomática **spagnola**»), al considerar que, de todas formas, la traducción literal «Perdersi per il becco» no ayudaría a captar la agudeza del texto, puesto que la lengua meta necesitaría una expansión, como «perdere **la testa** per il becco», que es mejor destinar a una nota a pie de página. En cuanto a las siguientes interpretaciones parafrásticas de Jacobo, la explicitación de *becco* debería bastar para sugerir el juego polisémico del *pico* original («**becco** della montagna» es un sintagma inusual, pero varias cumbres italianas se llaman «Becco di...», igual que en Francia).¹⁴

Pasemos ahora al segundo ejemplo, donde, a diferencia de lo que se ha observado en *De la especie*, la acumulación fraseológica se rige por asociaciones y vínculos mucho más específicos (el ámbito zoomórfico, otra vez, y el de los efectos del alcohol):

Ejemplo II

DEL PERNOD Y SUS DERIVADOS, DE SUS CONSECUENCIAS

El hombre siente su inferioridad y, para vencerla, el mentecato ingiere toda clase de medicinas. Bebe líquidos horrendos, que a veces huelen a podre, con tal de alcanzar algo que se parezca a un estado superior. [...] Como siempre, atentos a lo que cae, y con ganas de hombrearse con lo mejor, dicen: *dormir la mona* [II.1]. [...] Gustan de emborracharse del todo, con lo que sea: enajenarse hasta sentirse cuervos. [...]

El licor no respeta galones, sus efectos son democráticos. Con tales bebistrajos se atontan más y con tal de matar el gusanillo [II.2] – otra referencia a los animales, sin los que no pueden vivir – se embrutecen y acaban, como dicen, hechos *un cuero* [II.3], *una uva* [II.4]: *calamocanos* [II.5]. [...]

Dan, a lo que beben, los *nombres* más diversos, por aquello de las moscas [II.6] y del gato por liebre [II.7] pero la base parece ser el *pernod* [...].

[Nota:] Como siempre, aun en el uso y abuso del alcohol, recurren a lo superior para salvarse un tanto: dicen merluza, mona, lobo, zorra, perra, o – y esto nos atañe de más cerca – coger un cernícalo [II.8]. El Gran Cuervo lo entienda, que yo no. (Aub 2006, 242-243)

Especularmente a lo que se observaba en el ejemplo I, la falta de equi-

¹⁴ De todas formas, la acepción de «Picco, vetta di una montagna scoscesa» queda registrada en Sabatini-Coletti.

valencias fraseológicas en francés (salvo la casi total de II.2) explica, al menos en parte, las soluciones poco satisfactorias adoptadas por Marrast, que llegan hasta el extremo de la supresión completa:

DU PERNOD ET SES DÉRIVÉS, DE LEURS CONSÉQUENCES

L'homme a le sentiment de son infériorité et, pour la dominer, le malheureux ingère toutes sortes de médecines. Il boit des liquides affreux, qui parfois ont une odeur de pourriture, dans le dessein de parvenir à une sorte d'état supérieur. [...] Comme d'habitude, ils sont attentifs à remplir leur tonneau de tout liquide gratuit à leur portée, et pour se vanter de l'appellation d'origine contrôlée de leur virilité, ils disent: *cuver son vin*. **[II.1.a]** [...] Ils aiment se saouler complètement, à n'importe quoi: perdre la tête jusqu'à se sentir corbeaux. [...]

La liqueur n'épargne pas les galons. Ses effets sont démocratiques. Ces breuvages les rendent plus sots encore, et, sous prétexte de tuer le ver **[II.2.a]** - autre référence aux animaux, sans lesquels ils ne peuvent vivre - ils s'abrutissent et finissent par être *brindezingues, bourrés, pompettes* **[II.3.a, II.4.a, II.5.a]**, comme ils disent. [...]

Ils donnent à ce qu'ils boivent les noms les plus divers, **[II.6.a, II.7.a Ø]** mais la base semble être le *pernod* [...].

[Nota:] **[II.8.a Ø]** (Marrast 2002, pp. 90-93)

Confieso que la solución de II.1.a, que intenta seguirle el juego al original en su interpretación creativa de la fraseología, no me queda muy clara: la referencia a la virilidad ¿deriva del hecho de que uno duerme la mona en la cama, o bien alude a locuciones como *cuver sa peine*? El aspecto fundamental, sin embargo, es que Marrast se aleja del ámbito humorístico específico del texto fuente, donde, además de mencionar al enésimo animal (una mona), se desautomatiza el verbo *hombrearse*, que en el discurso especista y anti-humano de Jacobo adquiere una acepción despectiva.

Es especialmente interesante el tratamiento de II.5, que en el original está separado de II.3 y II.4 por una pausa conceptual, marcada por los dos puntos; Marrast, en cambio, une los elementos en una única secuencia, utilizando tres adjetivos coloquiales separados por comas. A mi entender, con esos dos puntos Aub quiere señalar la agudeza verbal implícita en *calamocanos*, que remite al vocablo *cálamo* y por tanto, una vez más, al mundo de las aves; la predominancia de la función humorística explicaría, además, la incongruencia semántica de la asociación entre *estar hecho un cuero/una uva* (es decir, 'completamente borracho') y *calamocano*, que se refiere, según los diccionarios, a una persona «algo embriagada» (DRAE).

A la luz del evidente empobrecimiento del original provocado por las supresión de las demás unidades fraseológicas, en mi labor traductora he

considerado prioritaria la búsqueda de técnicas necesarias para respetar, en la medida de lo posible, la integridad del texto fuente:

- para II.1 el italiano puede contar con la frase hecha, de uso principalmente regional, *pigliarsi/prendersi una scimmia* (lit. *cogerse una mona*, 'emborracharse'), que permite mantener en lo fundamental el juego de palabras del original (*GDLI* atestigua incluso un «andava a letto con la scimmia», que añadiría un matiz salaz no ajeno al estilo de *Manuscrito cuervo*);
- para II.2, a falta de equivalencias para *matar el gusanillo* («Beber aguardiente en ayunas», *DRAE*), reescribiría el pasaje «con tal de matar el gusanillo - otra referencia a los animales, sin los que no pueden vivir- se embrutecen» como «si abbrutiscono **ogni volta che salta loro il grillo** [‘cada vez que se les ocurre, que tienen el capricho’] - un altro riferimento agli animali, senza i quali non riescono a vivere»; esta modificación permite conservar el referente animal, aunque el cambio semántico es importante (la acción muy específica de desayunar con una copa se convierte en una más genérica asunción frecuente de alcohol);
- II.3 y II.4 se traducen fácilmente con dos comparaciones fraseológicas: «bevendo **come spugne, come tegole**»;
- II.5, por lo que he expuesto arriba, necesita una locución que aluda a las aves, como «bagnano il becco»;
- la combinación de II.6 (variante mexicana de *por si las moscas*)¹⁵ y II.7 (alusión abreviada a *dar gato por liebre*) sirve para ironizar sobre la arbitrariedad y la ambivalencia del lenguaje humano; la falta de equivalencia para II.6 (que en italiano se diría simplemente *Non si sa mai, Casomai*) puede compensarse en parte con el vocablo *scimmiaggine* («Bruttezza, goffaggine o, anche, atteggiamento dispettoso e maligno che ricorda quello delle scimmie. / Bestialità, stupidità, balordaggine», *GDLI*), mientras que para *dar gato por liebre* la lengua italiana cuenta con al menos dos equivalentes que contienen zoónimos: el más frecuente *vendere/spacciare lucciole per lanterne* (Liverani 2012, p. 98) y el inusual, pero muy sugestivo para nuestro contexto, *vendere picchi per pappagalli* (Pintori Olivotto, pp. 193-194). Un posible resultado sería, pues, «**per scimmiaggine, vendendo picchi per pappagalli**»;
- en cuanto a la nota (II.8), creo que es imprescindible conservarla, aunque fuera solo por el efecto grotesco de la acumulación, ya observado en *De la especie*. Podría compensarse la disimetría fraseológica con una expansión aclaratoria, traduciendo, por «dicen merluza, etc.»,

15 Aunque no registre la variante específica, Santamaría (s.v. «mosca») da cuenta de formaciones análogas: «Se dice también por las dudas o por **aquello de** las dudas; por aquello de no te entumas, etc.» (énfasis mío).

«**agli spagnoli, ad esempio**, ho sentito dire nasello, etc.». Ahora bien, no sobra observar que glosas intratextuales similares, perfectamente admisibles en un caso aislado, resultarían molestas si el lector las encontrara una y otra vez a lo largo de la obra; esto puede explicar, a mi entender, el motivo de la drástica supresión realizada por Marrast, dado que ya en un pasaje anterior, que aquí no se analizará, el traductor francés había utilizado una solución metalingüística de este tipo:

me refiero a otra felonía que vino a hacerse popular con aquello de *La ida del cuervo* (Aub 2006, p. 214) → je veux parler d'une autre félonie devenue populaire dans l'expression espagnole *La ida del cuervo* (Le départ du corbeau) (Marrast 2002, p. 33)

Para evitar una glosa de este tipo, puede proponerse una solución más creativa y domesticadora, teniendo en consideración «il [frequente] ricorso a modi di dire su vari uccelli per indicare il fatto che 'un tale era ubriaco'» (Lurati, s.v. «uccello», p. 952). En el repertorio de Lurati se registran, por ejemplo, zoónimos como *quaja* (*perdiz pardilla*, Romaña), *gròla* (*corneja*, Véneto), *piôta* (*pavo*, Piamonte) o *starna* (*estarna*, Perugia y Siena), todos empleados para indicar una colosal borrachera.

Naturalmente, en esta segunda hipótesis el inciso «y esto nos atañe de más cerca», que en el texto original se refería al solo *coger un cernícalo*, deberá desplazarse y adaptarse a la nueva secuencia fraseológica, aquí exclusivamente avícola. El límite más evidente de esta segunda solución consiste, como es obvio, en sustituir los fraseologismos nacionales contenidos en el texto original, por variantes italianas regionales o incluso provinciales.

4 Las unidades fraseológicas desautomatizadas

El inveterado especismo de Jacobo deja sus huellas lingüísticas más patentes cuando llega a manipular, transfiriéndolas del universo humano al avícola, algunas conocidas unidades fraseológicas, que mantienen en este caso una «copresencia implícita», de acuerdo con la terminología empleada por Zuluaga (2001, p. 78).

De mi método, y algunas generalidades presenta un enunciado fraseológico desautomatizado, con una especie de paráfrasis explicativa previa: «Tengo en mucho decir las cosas como son y no como desearía que fuesen, achaque de tantos y mal para todos. **Al cuervo, cuervo y a la urraca, urraca**» (Aub 2006, p. 207). No es difícil reconocer, detrás de las sustituciones (Cobeta Melchor 2000, pp. 85-86), la estructura y el significado de

Al pan, pan, y al vino, vino,¹⁶ con lo cual en italiano, donde se encuentra un refrán en el que varía tan solo la disposición de los elementos (*Pane al pane e vino al vino*), es fácil producir un equivalente «Corvo al corvo e gazza alla gazza». No sorprende que Marrast, renunciando a modificar el francés *Appeler un chat un chat* (RM),¹⁷ produzca una paráfrasis tautológica que pierde el aspecto propiamente idiomático: «Le corbeau est un corbeau et la pie, une pie» (2002, p. 20).¹⁸

También el ámbito de las locuciones presenta elementos de interés. El caso más significativo es el siguiente: «Séparse que *frontera* es algo muy importante, que no existe y que, sin embargo, los hombres **defienden a pluma y pico** como si fuese real» (Aub 2006, p. 229). Aquí es el cotejo del aparato crítico el que nos brinda la clave interpretativa correcta: en el texto de *Sala de Espera* (1950) se lee, en efecto, «defienden a capa y espada» (Aub 2006, p. 470),¹⁹ es decir, «Patrocina[n] a todo trance» (DRAE); el hecho de que se cambiara por «a pluma y pico» para la edición de *Cuentos ciertos* (1955) testimonia, por inciso, la relevancia que tenía para el autor este tipo de juegos verbales. No parece muy satisfactoria, a la luz de estas consideraciones, la traducción de Marrast, quien normaliza la agudeza aubiana con el francés «du bec et de l'ongle» (2002, p. 63), que apenas varía la locución estándar *bec et ongles* (Jouet, pp. 128-129). La frase hecha italiana más cercana, *difendere a spada tratta*, permitiría una transposición parcial (ya que desaparecen las plumas) pero suficientemente extraña y llamativa para el lector («...difendono a becco tratto»), si no fuera que un pico no se desenvaina (*trarre*); recurriría por lo tanto, para evitar esta incongruencia, a la locución semánticamente afín *Con la/A lancia in resta* («Per indicare l'affrontare qualcosa o qualcuno con impeto e con decisione», GDLI), aunque no se asocie, por lo general, al verbo *difendere*. El resultado sería, pues, «...difendono con il becco in resta».

En la ficha *De la fantasía*, Aub crea otra locución de manera similar: «Teniendo el remedio tan **a pico** lo desconocen queriendo» (2006, p. 233), evidentemente a partir de *a mano* («En lugar fácilmente asequible», Moliner, s.v. «mano»). En este caso, las transposiciones al francés (*sous la main* → «sous le bec», Marrast 2002, p. 73) y al italiano (*a portata di mano* → «a portata di becco») se consiguen sin especiales problemas.

16 No coincido con la teoría de Lindert (2007, p. 60), quien identifica, como base, *al buey por el cuerno y al hombre por el verbo*.

17 Un ejemplo problemático con esta unidad fraseológica francesa puede leerse en Cobeta Melchor 2000, p. 83.

18 A este respecto, observaban Conenna y D'Oria que «[l]e pur frequenti soluzioni offerte dalla *traduzione letterale* o dalla *traduzione-spiegazione* sono da evitare in quanto annullano quell'*intuizione* che permette di riconoscere se un enunciato è un proverbio» (1984, p. 78).

19 La frase de partida, por lo tanto, no es *defender algo con uñas y dientes*, como sostiene Lindert (2007, p. 39).

Para terminar, aunque en rigor no contenga una unidad fraseológica, señalo la agudeza de «Nosotros decimos cuervo, y no va más; ahí estamos, negros, lucientes, **con todo y pico**» (Aub 2006, p. 241), donde la gracia deriva del uso polisémico de *pico* ('con todo, y algo más'/ 'con todo, y nuestro pico'). En Marrast, el humor se pierde como consecuencia de una normalización: «nous sommes là, noirs, luisants, munis de bec et du reste» (2002, p. 88), que parece traducir más bien «con pico y todo [lo demás]». Al no disponer en italiano de una equivalencia zoomórfica para «...y pico», trataría de respetar por lo menos la intención humorística del pasaje a través de un complemento potencialmente polisémico, como «...neri, lucenti, riconoscibili **al volo**».

5 Conclusiones

A partir de este análisis de los resortes básicos de la fraseología zoomórfica en *Manuscrito cuervo*, pueden avanzarse, a mi entender, algunas conclusiones generales sobre los criterios con los que un traductor debería acercarse a este texto aubiano.

De entrada, siempre hay que poner especial cuidado en captar las posibles intenciones humorísticas de la obra; así, volviendo al ejemplo de «los hombres no tienen huevos» mencionado en la introducción, me parece limitante la solución normalizadora de Marrast, «les hommes ne pondent pas d'œufs» (2002, p. 227), y aportaría por lo menos una reformulación más alusiva de la frase: «gli uomini sono esseri senza uova», aunque en italiano *uova* no sea en absoluto el eufemismo más usual para este contexto.

En segundo lugar, debido a la perspectiva peculiar del narrador cuervo, considero que la necesidad de mantener una referencia zoomórfica, incluso distinta de la del texto original, es jerárquicamente superior al criterio, válido en términos generales, de la búsqueda de equivalencias o, como caso límite, a la propia conservación del aspecto fraseológico (Capra 2012, p. 125), cuando esto implica sacrificar la esencial oposición entre mundo humano y animal.

Para terminar, aunque la mayoría de los ejemplos mencionados pueda traducirse (con mayor o menor éxito, desde luego) sin recurrir a comentarios paratextuales, la densidad de *Manuscrito cuervo* tiene que reflejarse en un aparato de notas adecuado para ilustrarle al lector de la lengua meta la complejidad del texto (lingüística y retórica, además de histórica e intertextual) y, desde luego, para «informare quando si siano usate tecniche addomesticanti e spiegare quando si siano usate tecniche stranianti» (Morini 2007, p. 201).

Diccionarios y repertorios citados de forma abreviada

- Arqués-Padoan = Arqués, Rossend; Padoan, Adriana (2012). *Il grande dizionario di spagnolo*. Bologna: Zanichelli.
- Carbonell = Carbonell, Sebastián (1990-1991). *Dizionario fraseologico completo italiano-spagnolo e spagnolo-italiano*. Milano: Hoepli.
- DBM = Gómez de Silva, Guido (2001). *Diccionario breve de mexicanismos* [en red]. México, D.F.: Academia Mexicana-Fondo de Cultura Económica. Disponible en <http://www.academia.org.mx/universo:lema/obra:Diccionario-breve-de-mexicanismos-de-Guido-Gomez-de-Silva> (2015-08-13).
- Devoto-Oli = Devoto, Giacomo; Oli, Gian Carlo (1995). *Il dizionario della lingua italiana*. Firenze: Le Monnier.
- DRAE = Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* [en red]. 23a ed. Madrid: Espasa. Disponible en <http://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-la-lengua-espanola> (2015-08-12).
- GDLI = Battaglia, Salvatore (coord.) (1961-2002). *Grande dizionario della lingua italiana*. Torino: UTET.
- Jouet = Jouet, Jacques (1990). *Les mots du corps dans les expressions de la langue française*. Paris: Larousse.
- Le Roux = Le Roux, Philibert Joseph (2003). *Dictionnaire comique, satyrique, critique, burlesque, libre et proverbial (1718-1786)*. Présentation et édition critique par Monica Barsi. Paris: Honoré Champion.
- Lurati = Lurati, Ottavio (2001). *Dizionario dei modi di dire*. Milano: Garzanti.
- Moliner = Moliner, María (2007). *Diccionario de uso del español*. 3a ed. Madrid: Gredos.
- Pintori Olivotto = Pintori Olivotto, Adriana (1991). *Modismos, locuciones, expresiones idiomáticas italiano-castellano*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- RM = Sevilla Muñoz, Julia; Zurdo Ruiz-Ayúcar, María Teresa (dir.) (2009). *Refranero multilingüe* [en red]. Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). Disponible en <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/Default.aspx> (2015-09-02).
- Sabatini-Coletti = Sabatini, Francesco; Coletti, Vittorio (2011). *Dizionario italiano* [en red]. Milano: RCS. Disponible en http://dizionari.corriere.it/dizionario_italiano/ (2015-09-04).
- Santamaría = Santamaría, Francisco J. (1974). *Diccionario de mejicanismos*. 2a ed. corregida y aumentada. México, D.F.: Porrúa.
- Tam 1997 = Tam, Laura (1997). *Dizionario spagnolo-italiano - Dizionario italiano-español*. Milano: Hoepli.
- Tam 2004 = Tam, Laura (2004). *Grande dizionario di spagnolo: Spagnolo-italiano/Italiano-spagnolo*. 2a ed. Milano: Hoepli.

Tam 2009 = Tam, Laura (2009). *Grande dizionario Hoepli: Spagnolo-italiano/Italiano-spagnolo*. 3a ed. Milano: Hoepli.

Bibliografía

- Aub, Max (2002). *Manuscrit corbeau*. Trad. de l'espagnol par Robert Marrast. Annoté par José María Naharro. 2a ed. Perpignan: Mare Nostrum.
- Aub, Max (2006). *Manuscrito cuervo*. Estudio introductorio, aparato crítico y notas de Luis Llorens Marzo y Javier Lluch-Prats. En: Oleza, Joan (dir.), *Obras completas*, vol. IV-B, *Relatos II*. Valencia: Generalitat Valenciana, Diputació de València, pp. 202-257.
- Cappelli, Federica (2008). «Introduzione». In: Aub, Max; Ayala, Francisco; Sender, Ramón J. (a cura di), *Una farfalla sull'orlo dell'abisso: Racconti dall'esilio repubblicano spagnolo*. Pisa: ETS, pp. 9-44.
- Capra, Daniela (2012). «La traducción de la fraseología, entre pragmática y función fraseológica: Vargas Llosa y Sánchez Ferlosio, frente a frente». *Cultura Latinoamericana*, 2 (16), pp. 121-134.
- Cobeta Melchor, María del Mar (2000). «Problemas de traducción de las alteraciones semántico-formales en las paremias contextualizadas». *Paremia*, 9, pp. 81-90.
- Conenna, Mirella; D'Oria, Domenico (1984). «Tradurre proverbi, creare proverbi». *Lingua e Letteratura*, 2 (2), pp. 78-88.
- Kirkland, Will (1982). *Max Aub: The Manuscript of a Crow: Jacob's Story*. Transl. from the Spanish and introduced by Will Kirkland. *New Directions*, 45, pp. 3-21.
- Lindert, Esther te (2007). *Análisis y traducción de «Enero sin nombre» y «Manuscrito cuervo: Historia de Jacobo» de Max Aub* [en red] [tesis de máster]. Utrecht: University of Utrecht. Disponible en <http://dspace.library.uu.nl/bitstream/handle/1874/24950/Tesina.doc?sequence=1> (2015-09-04).
- Liverani, Elena (2012). «Apuntes de fraseología contrastiva: A propósito del zoónimo gato». In: *Contributi di lingua e traduzione spagnola*. Trento: Tangram, pp. 77-109.
- Llorens Marzo, Luis; Lluch-Prats, Javier (eds.) (2006). *Max Aub: Manuscrito cuervo*. En: Oleza, Joan (dir.), *Obras completas*, vol. IV-B, *Relatos II*. Valencia: Generalitat Valenciana, Diputació de València. «Estudio introductorio», pp. 7-55; «Texto anotado», pp. 202-257; «Aparato crítico», pp. 465-473.
- Maggi, Eugenio (2015). «Traducir *Manuscrito cuervo* de Max Aub: Algunas consideraciones preliminares». *Artifara*, 15, pp. 259-273.
- Malgat, Gérard (2007). *Max Aub y Francia*. Sevilla: Renacimiento.

- Malgat, Gérard; Frayssinet, Claude (2011). «Aub, Max. *Le labyrinthe magique*. Tr. de Claude de Frayssinet. Saint-Sulpice-la-Pointe: Les Fondateurs de Briques, 2009-2011»
- Marrast, Robert (ed.) (2002). *Max Aub: Manuscrit corbeau*. Trad. de l'espagnol par Robert Marrast. Annoté par José María Naharro. 2a ed. Perpignan: Mare Nostrum.
- Morini, Massimiliano (2007). *La traduzione: Teorie strumenti pratiche*. Milano: Sironi.
- Pérez Bowie, José Antonio (ed.) (1999). *Max Aub: Manuscrito cuervo*. Segorbe: Fundación Max Aub.
- Pitol, Sergio (2014). *La divina*. Trad. de Francesca Lazzarato. Roma: Sur. Trad. de: *Domar a la divina garza*, 1988.
- Quiroga, Paula (2006). *Fraseología italo-española: Aspectos de Lingüística aplicada y contrastiva*. Granada: Granada Lingvistica.
- Zuluaga, Alberto (2001). «Análisis y traducción de unidades fraseológicas desautomatizadas» [en red]. *Philologie im Netz*, 16, pp. 67-83. Disponible en <http://web.fu-berlin.de/phin/phin16/p16t5.htm> (2015-09-02).

